

VOCERRANTE (45)

Tutoriales

Apertura (Sobre “White Man Sleeps II”, por KronosQuartet):

(Andante tranquilo)

“Las palabras vagan, yerran, buscan. Van y vienen por ahí hasta que encuentran un refugio. En las manos, en los ojos, en cualquier cosa que las rescate del olvido.”

Este es el cuadragésimo quinto programa de

VOCERRANTE.

Bienoídos y bienoídas.

Daniel

Hacer cosas con palabras.

O hacer palabras con las cosas.

Las palabras como ruidos ambulatorios.

Las palabras como restos de un enigma.

Las palabras para hacer, desde todas las distancias.

Las palabras para hacer, desde todos los caminos.

Las palabras que recompongan las voces,

Que reconstituyan oídos y gargantes,

Y que devuelvan el aire.

2

Fernando

Qué importante lo que decís, Jorge.

Daniel

Ya nos referimos en otro programa a la unidad y continuidad de las sensaciones. De cómo el tacto tiene un color, el color un sabor, el sabor un sonido, el sonido un aroma...

La técnica, cuando no es mera repitencia, reducido "*know how*" o aceptada estandarización, es traslado, es puente, es transmutación.

La técnica, cuando no es mera manipulación o ejercicio, busca transformar una cosa en otra.

Fernando

No te estoy dejando mentir, Jorge.

Daniel

Que la palabra vuelva a sostener el aire que la pronuncia, habla a las claras de un modo de realización integral, completo, múltiple, que atraviesa los costados para acudir al centro, al centro como otro costado tal que diseminado, disperso y aún significativo, como una siembra.

El arte sugiere la posibilidad de otro universo.

La ciencia duda de la posibilidad de nuestro propio universo.

La poética nombra todos los posibles sentidos.

La gramática preserva sólo algunos sentidos posibles.

La técnica sólo dice lo que tiene que decir.

Del ser al deber, del deber a la norma, la palabra se encorseta en aquello que ya no se vuelva polisémico, y sea solamente aquello que no hacía falta ni siquiera ser nombrado. Porque su sentido sólo pende de una obviedad.

Así, el arte decaído en mercancía, la ciencia decaída en producción y la palabra en técnica. Todo acaba entonces rendido a la técnica. Consagrado a la técnica, ceniciento en la técnica.

Asistimos en la mera técnica, hoy propagada como madre y raíz de todas las explicaciones, conocimientos y filosofías, a una centralización de la palabra. A la irrupción de la utilidad por sobre el significado, a un reemplazo del sentido por el interés, a una petición de resultado que sólo logra conseguir aquello que modélicamente se ha propuesto de antemano, y que no sea posible salirse de esa regla, a modo de un precipicio metódico, sistemático, lógico y coherente, en el que caemos con toda sensatez, precisión y justeza.

Así que bienvenidos a los tutoriales de Vocerrante.

Esta noche tendremos la posibilidad de guiarlos a través del éter a lo largo de tres segmentos, cada uno escrito por un especialista en cada una de las transformaciones de la materia, de materia sonora a materia visual, de materia sonora a materia lumínica y de materia sonora a materia táctil.

Esto es, aprenderemos en el primer segmento a dibujar por radio. Dibujaremos un rostro humano y un paisaje silvestre.

En el segundo segmento, aprenderemos a fotografiar por radio. Tomaremos fotografías en la más absoluta oscuridad y en la iluminación más abierta.

Por último, en el tercer segmento, aprenderemos a moldear el barro.

Siempre en la búsqueda de la única transmutación interesante, que es la transmutación del alma.

Se advierte a los señores oyentes que durante el proceso es posible que algunas moléculas de plomo se transformen en oro, mediante el proceso que atraviesa las cases conocidas como *opus nigrum*, *tintura alba*, *citrititas*, *rubedo*, y *lapis philosophorum*.

Fernando

No es imposible que en el proceso se le gestione un homúnculo. Si así fuera, simplemente ignórelo.

Primer Tema: “Puesque me tienes, Miguel”, atribuido a Ortega, del Renacimiento Español, por la Banda Renacentista Piffaro. (02:03)

Acabamos de escuchar, “Puesque me tienes, Miguel”, atribuido a Ortega, del Renacimiento Español, por la Banda Renacentista Piffaro.

Daniel

Os enseñaremos ahora algo muy bonito.

Dibujaremos juntos el rostro humano.

Antes que nada, os solicitaremos los siguientes objetos:

Un lápiz negro.

Un pliego de papel.

Una crayola de color rojo.

Una crayola de color verde.

Un hilo de coser de cualquier tono.

... Y un compás para el trazado de círculos.

Fernando

Que lo tengo todo dispuesto.

Daniel

Lo primero entonces, dado que lo tenéis todo, es acordar en la velocidad del trazo.

Para ello, coloque su lápiz sin marcar ningún punto, en el punto medio de la hoja. Cuando escuche el pitido trazarà en el aire una línea recta hacia la izquierda, de forma tal que al término del pitido haya alcanzado el margen izquierdo. (*se escucha*)

Lo haremos otra vez, a fin de medir la velocidad con la que manejaremos el lápiz. (*se escucha*)

Ahora nuevamente, pero esta vez, trazaremos la línea imaginaria hacia la derecha, deteniéndonos exactamente en el margen y exactamente cuando el pitido deja de sonar. *(se escucha)*

Una vez más, pero ahora lo realizaremos con un pitido un poco más largo, ya que trazaremos la vertical ascendente hacia el extremo superior de la hoja.

Otra vez. *(se escucha)*

Y una vez más, ahora trazando imaginariamente la vertical descendente hacia el extremo inferior de la hoja. *(se escucha)*

Y otra vez. *(se escucha)*

Ya tenemos entonces la dimensión izquierda, derecha, arriba y abajo del cosmos de la página en blanco que tiene usted ante su vista.

Fernando

Está quedando muy bonito.

Daniel

Y enhorabuena, porque aún no hemos comenzado aún a dibujar.

Pues bien. Tomamos el lápiz negro desde el punto medio de la hoja y aún sin apoyarlo puntualmente nos correremos un poco a la izquierda. Lo que dure el siguiente pitido. *(se escucha)*

Ya estamos donde queríamos entonces. Ahora sí, apoyamos la punta del lápiz en la hoja, y el trazo seguirá una línea levemente curva en dirección ascendente.

Fijese cómo hacemos sonar el movimiento curvado ascendente. *(se escucha)*

El pitido se va haciendo cada vez más agudo, pero no en forma directa, lo que dibujaría una diagonal, sino alargándose en una sinusoide.

En cambio, si el pitido sonara de esta otra manera, *(se escucha)* nos daría la pauta de que el trazo debe ir en forma curva pero descendente, ya que el pitido es cada vez más grave.

Si cambiáramos el timbre del pitido, y entonces en lugar del lápiz negro usaremos la crayola verde. Escuchemos el timbre del verde. *(se escucha)*

... o la crayola roja. Escuchemos el timbre del rojo. *(se escucha)*

Fernando

Pero está quedando una maravilla.

Daniel

Una maravilla, ¿verdad?.

Ahora vamos a trazar un círculo. Fijese cómo el pitido se ensancha, va y viene, se estira en una curva ascendente, sigue luego en otra descendente que dura exactamente lo mismo, sigue en otra nuevamente ascendente hasta el punto en que lo había dejado la primera descendente, y por último, una nueva curva idéntica e igual en todos sus aspectos, ascendente hasta alcanzar el primer tono.

Si el círculo es pequeño, la curva del pitido dura apenas nada. *(se escucha)*

Si el círculo es mediano, la curva del pitido es apenas poco. *(se escucha)*

Si el círculo es grande, la curva del pitido es apenas bastante. *(se escucha)*

Fernando

Lo estoy disfrutando.

Daniel

¿Verdad que sí?

Ahora volvamos al punto inicial y ubicando el eje del compás en la mitad de la hoja tracemos el siguiente círculo. *(se escucha el pitido)*

Tenemos ahora el contorno. He allí frente a vosotros, el contorno hermoso de un rostro humano. El contorno típico de un verdadero rostro humano.

Continuemos pues.

Dentro de este contorno que ya tenemos justipreciado en el centro de la hoja, abarcando prácticamente la totalidad de la misma, ubicaremos dos puntos, uno a la derecha y otro a la izquierda. Si es tan amable, por favor, Jorge de hacer sonar los pitidos correspondientes.

(se escucha)

Muy bien, muchas gracias Jorge Pues bueno, a partir de dichos puntos, trazaremos dos círculos más, pero esta vez así de pequeños como los oís *(se escucha)*.

Esos pequeños círculos harán las veces de ojos, tales que podemos ssi quieren pintarlos con la crayola verde, como corresponde al natural de cualquiera de nosotros. Para el coloreado completo, se escuchará el acorde mayor de la tónica en el pitido correspondiente. *(se escucha)*

Ya tenemos un rostro que nos está mirando.

Fernando

Notable obra de la ingeniería, Jorge.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

